

EL AMIGO DEL OBRERO

Montevideo, Miércoles 20 de Octubre de 1920.

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay

(PORTE PAGO) Año XXII—Núm. 2090

"CRISTO VIVE, REINA E IMPERA"

EL AMIGO DEL OBRERO

El 1.º de Enero de 1920

Publicado en Montevideo por Cristóbal Redondo

APARCE LOS MIÉRCOLES Y SABADOS

Redacción y Administración:

MERCEDES, 947

Montevideo (Central)

REDACTORES:

DR. LUIS P. LENGUAS

F. Y MIGUEL PEREA

SECRETARIOS DE REDACCION

DR. JUAN NATALIO QUAGLIOTTI

DR. HECTOR E. TOSAR ESTADES

CORRESPONDIALES:

En PARIS, François Veulliot

En FRIBURGO, Max Turmann.

SUSCRIPCION

Capital por mes \$ 0.20

Interior, semestre adelantado \$ 1.20

Exterior, semestre adelantado \$ 1.80

AVISOS

Pidanse precios a la Administración

por avisos en 3.ª y 4.ª página, a una

columna o más columnas, por centí-

metros de altura.

La Administración no aceptará cual-

quier aviso que se le presente; se re-

servará el derecho de rechazar los que

sea conveniente.

EL AMIGO DEL OBRERO no ad-

mite publicaciones de redacción pa-

gida.

Agentes en todos los pueblos del

interior.

Se reciben suscripciones en las ca-

sas parroquiales.

Administrador

Angel Martínez Alvarez.

Círculos Católicos de Obreros existentes

en el país

Montevideo, calle Minas 1244 — La

Unión — Villa Colón — Villa del Ce-

rra — Paso del Molino — Guadalupe

— Las Piedras — Pando — Salto

— Mercedes — Fray Bentos — Minas

— Durazno — Trinidad — Rocha — Pay-

sonada — San José de Mayo — San

Carlos — San Fructuoso — Nueva

Hérelia — Treinta y Tres — Florida

— Santa Lucía — Sarandí Grande —

Santa Isabel — Rosario — Maldonado

— Santa Rosa (Canelones) — Ri-

veña.

Oficina del Consejo Superior de los

Círculos: Mercedes 947.

INDICADOR CRISTIANO

Miércoles 20 — Stos. Feliciano

ob, Artemio y Aurelio mrs. Irene

y Juan Canejo, mrs.

Jueves 21 — Stos. Hilarión y

Ursula y compañeros mártires

(Dedicación de la Catedral).

Viernes 22 — Sta. María Salomé

vda. y s. Veremundo, o. y

Heraldo, m. "Duelo Nacional"

Sábado 23 — Stos. Servando

German y Teodoro, mrs., y Juan

de Capistrano.

ORDEN DE LOS TRIDUOS

PARA EL AÑO 1920

OCTUBRE

21, 22 y 23. Parroquia de la Unión.

24, 25 y 26. Parroquia de María Auxi-

liadora.

27, 28 y 29. Parroquia de Santa Ro-

sa (Canelones).

30 y 31. Medalla Milagrosa (calle

Reconquista).

NOVIEMBRE

1. Medalla Milagrosa (calle Recon-

quista).

2, 3 y 4. Hermosas Capuchinas (Gua-

rábo y Minas).

5, 6 y 7. Catedral del Salto.

8, 9 y 10. Parroquia del Cordon.

11, 12 y 13. Parroquia de Pando.

14, 15 y 16. San Antonio (Capuchi-

nos).

17, 18 y 19. Parroquia del Sauce

(Canelones).

20, 21 y 22. Vicaría Foránea de

Rocha.

23, 24 y 25. Parroquia del Tala.

26, 27 y 28. Parroquia de San Carlos.

29 y 30. Parroquia de Treinta y

Tres.

DICIEMBRE

1. Parroquia de Treinta y Tres.

2, 3 y 4. Parroquia del Reducto.

5, 6 y 7. Iglesia de los Padres Ba-

retones.

8, 9 y 10. Parroquia de Migueles.

11, 12 y 13. Parroquia de Florida.

14, 15 y 16. Parroquia de Pósitos.

17, 18 y 19. Parroquia de Nueva

Hérelia.

20, 21 y 22. Parroquia del Paso del

Molino.

23, 24 y 25. Vicaría Foránea de Mi-

nas.

26, 27 y 28. Seminario Conciliar.

29, 30 y 31. Sanuario Eucarístico.

Siempre están puestas las sábanas en

La lucha moderna

Ellos son los más! ¿No ha-

béis contado su ejército?

Es un ejército formidable.

La lucha es desigual, no tene-

mos armas iguales; usamos toda-

via flechas, y espadas para com-

bati al enemigo. Estamos com-

pletamente indefensos para los

modernos combates.

La táctica militar ha cambia-

do.

Hoy hace nuestro valiente ejér-

cito el desairado papel de una le-

gión de soldados de la Edad Me-

dia frente a un ejército moderno

con su armamento militar de últi-

mo sistema, su artillería de gru-

so calibre y su estrategia del siglo

XX.

¿Esto es ir de cabeza a la de-

rrota!

¿Y con cuanto poderío presen-

ta el enemigo la batalla!

Formidable lucha, esta

lucha de las ideas—ha dicho un

insigne escritor católico—y no

hay medio de esquivarla; no ha-

béis de lograllo, siquiera os es-

condáis en lo más secreto de

vuestros casas. Allí buscan el es-

piritual de vuestros hijos para en-

quecerlo, y el corazón de vues-

tras hijas para viciarlas. Cada día

que amanece el sol de Dios, caen

sobre el mundo, esparcidas a los

cuatro vientos del cielo, mil ideas

enemigas de Dios, semejantes a

los ejércitos del anticristo que

han de traspasar los montes y pa-

ra quienes no han de ser obstácu-

lo robustos y altísimas murallas.

¿Quién podrá, pues, resistir a

estos ejércitos de la prensa mo-

derna, de esa prensa rotativa?

Ella es ligera con la ligereza del

telégrafo, numerosa como las ar-

enas del mar, fuerte con la fuerza

del genio, indestructible, formi-

dable.

La prensa llega a todas partes,

penetra en todos los rincones, su

acción es universal, constante, de-

cisiva.

Cada hoja es el apóstol de una

idea... ¿Y qué apóstol! Vedlo

con qué firmeza descansa, dobla-

do sobre una mesa, esperando que

llegue su hora; no se mueve, si

no lo mueven; no habla, si no le

preguntan; si no le tocan, perma-

nerà allí días y días, sin cansarse,

sin retroceder, guardando como

un tesoro su semilla....

Pero nos llegamos a él, lo des-

deblamos, y aparecen sus planas

hermosas, tentadoras, llenas de

insinuaciones y de atractivos, con

su prosa ligera y sugestiva, sus

noticias sensacionales, sus títulos

de gruesos caracteres, que atraen

y seducen... Dirigimos a él los

ojos, nos entregamos a su lectu-

ra, nos abismamos en el laberinto

de su fraseología... ¿Ya somos

suyos!

En poco tiempo nos habitua-

mos a él, se nos hace necesario,

no podemos salir a la calle sin sa-

ludar antes a este indispensable

amigo... y esa hoja de papel, al

parecer tan débil, ha extendido

unos invisibles tentáculos sobre

nuestro corazón, haciéndolo pr-

sionero.

¿Qué poder tan formidable el

del periódico! El maneja las con-

ciencias. ¿El hace la opinión.

El mundo moderno es de la

prensa!

Los hombres de hoy sienten,

piensan y quieren lo que quiere.

piensa y siente la prensa.

Es nuestra habitual indolencia.

No queremos tomarlos la molestia

de pensar, y preferimos por-

que es más cómodo, que la pen-

sa nos dé las cosas pensadas.

—¿Qué dicen los dioses?—pre-

guntaba el pueblo romano.

—¿Qué dice Jehová?—decía

el pueblo de Israel.

—¿Qué dice la Iglesia?—inte-

rroga el pueblo cristiano.

—¿Qué dice la prensa?—pre-

guntan los hombres de hoy.

—Y esta arma poderosísima la

hemos dejado en manos del en-

emigo!

Y entre tanto nosotros... ¡Ah

nosotros, tan imperturbables, tan

cándidos... esgrimiendo nues-

tras flechas y nuestras espadas!

Quisicrasas

"Los liberales del Durazno se

defienden — dice el diario ves-

pertino de los rebañeros ateos.

Y ¡quién ataca a esos buenos

señores de las riberas del Yí! me

pregunto angustiado.

Y la solución me la da el mis-

mo cenorro bolchevique: los que

atacan a los liberales del Duraz-

no son nada menos que "las hues-

tes de Camacho".

Así que ya pueden Vds. irse

enterando de esta noticia aterra-

dora: las huestes de Moñs. Ca-

macho están atacando a los pa-

cíficos liberales del Durazno y lo

que es peor, las tales huestes lle-

van peores intenciones que un

miura, puesto que, según el trom-

peta rojo, van dispuestas a hacer

por aquellos pagos un "spurlus

versenk" que sea sonado.

Dirán Vds., lectores amigos,

que eso de "spurlus versenk" va

lo un Potosi con minas y todo; y

que resulta de una actualidad

despampanante.

¿Y qué le vamos a hacer si el

órgano ateo, siente verdadera e

inecurable debilidad por los chi-

stos alemanes y tiene unas caídas

teutónicas por todo lo bajo?

Pero dejemos la palabra al ra-

badán de las majadas maximalis-

tas:

"Los liberales del Durazno se

defienden. Ven venir la tormen-

ta...."

¡Lástima de Martín Gil que no

se la hubiera anunciado con bas-

ta anticipación!

Pues bien: los liberales del Du-

razno "ven venir la tormenta y

han levantado el grito como...."

Como los gansos capitolinos,

quizás, ante las huestes de

Brenio!

Pues no señor; los de "El Día"

no quieren saber nada con gansos

Liberales aquellos, "han le-

vantado el grito como adver-

encia para los que quieren prote-

gerse".

Está güeno.

No, no está güeno, sino muy

malo el asunto, porque, según el

órgano ateo, la cosa no tiene re-

medio, y la tormenta que amena-

za a los liberales del Durazno, es

de las de flor y truco, que se rie

de paraguas e impermeables. Una

tormenta de mi flor con "spur-

lus versenk" y todo!

"Pero ¡quia! — dice la acor-

deón batlista — no lo consegu-

rán (Protegerse) ¡No conoce las

huestes de Camacho y sus recur-

sos!

¡Recursos, dice Vd. t. ¿Qué

el nacimiento de la hija hubiese costado la vida de la madre; De un padre que, a pesar de su terrible aflicción,